

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.  
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, A. L. G. A. S. de S. en el edificio del extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas (8, Place de la Bourse, 8) y por todas sus sucursales.

Madrid, Domingo 24 de Julio de 1892

OFICINAS, FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES.  
PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM.  
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.  
Por mayor: 90 céntimos 30 números.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION.  
MADRID, FACTOR NUM. 7.

ANOXLIII. NUM. 12527

## SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Remedio maravilloso, adoptado por el ministerio de Marina, recomendado por la Academia de Medicina de Granada, y empleado por los médicos más eminentes para curar, como ninguna otra medicación, toda clase de vómitos y diarreas.

## NAPOLEON

Especialidad en retratos de niños y reproducciones ampliadas.

## PRINCIPE, 14

(Teatro de la Comedia)

## AUCARNAVAL DE VENISE Y RUIZ DE QUEVEDO

realizan las existencias quedadas de sus casas. Carmen 2 y Puerta del Sol, 13, en la Carretera de San Jerónimo, 19.

## LA CRISIS INGLESA

III

La cuestión de Irlanda. — La incógnita del nuevo Parlamento.

Londres 21.

Los datos y las observaciones de mis cartas anteriores permiten ya adelantarse algo a los acontecimientos y predecir el porvenir.

La primera consecuencia de las costumbres electorales inglesas que ayer describí, es la de una grande y estrecha responsabilidad individual y colectiva de los que llegan al Parlamento. No en balde se ha discutido en los comicios frente a frente de un adversario político; no en balde se han solicitado los votos de las diferentes agrupaciones que determinan en cada distrito el resultado electoral, y no en balde se espera en una próxima elección el castigo o el premio; pero en todo caso la sanción de la conducta que ha de seguirse.

Puede decirse que los diputados ingleses traen un mandato de sus electores, porque si este mandato no está escrito y consignado en un documento, como lo ha pretendido con escasa sensatez la demagogia francesa, existe un lazo moral tan estrecho y dispone el cuerpo electoral de una sanción tan enérgica, que el que se creyese dispensado de cumplir sus compromisos bajaría rápidamente en la estimación social y acabaría por desaparecer de la vida política.

Porque no es usted, señor director, que aquí los hombres políticos acuden constantemente ante sus electores, y de una manera periódica y solemne dan cuenta de sus actos, defienden y justifican a su partido y reciben a cada momento y en cortos intervalos el aplauso que los justifica y anima o la censura y la frialdad, que les enseña de manera indudable el juicio que merecen a sus electores.

Y si se tiene además en cuenta que los adversarios fiscalizan constantemente esta conducta, que en las reuniones públicas la analizan y denuncian, y que como acaba de mostrarse ahora, los votos están casi equilibrados, de suerte que una falta, una inconsecuencia o una deslealtad comprometen el porvenir político de cada diputado, aparecerá en su conjunto este sistema y se apreciará el verdadero valor de las garantías que tienen aquí la consecuencia y la moralidad política.

Esto, con todas sus grandes ventajas, trae, sin embargo, un inmenso inconveniente para los jefes de los partidos, y

nunca lo habrá visto con tanta claridad Mr. Gladstone como en el momento actual. Su compromiso ante el país es terminante: ante todo, le es indispensable presentar un proyecto de ley que resuelva la cuestión de Irlanda; pero el resultado de las elecciones le hace ver que no hay solución que tenga mayoría dentro de su propio partido; de suerte que su mayoría de 44 votos desaparecerá al primer choque, si pretende sostenerla en esa cuestión.

A su vez los conservadores, dirigidos por un hombre tan sagaz como lo es lord Salisbury, y guiados en la Cámara de los Comunes por un jefe tan formidable como Chamberlain, le obligarán a cumplir su compromiso y le exigirán redima su deuda, trayendo al Parlamento la solución de la cuestión, en nombre de la cual se presentó ante el país. Es evidente que Mr. Gladstone no lo hará y que aludirá esta dificultad, postponiendo la cuestión de Irlanda y anteponiendo algunas de las otras que estiman más fáciles de resolver, y suficientemente populares para mantener la consecuencia del partido liberal. Ya se indica a este propósito que la reforma electoral ocupará el primer lugar, y servirá para una votación que decida la caída del actual gabinete y la entrada de los liberales; pero esa extratargamadura muy poco, y hará sumamente precaria la existencia de su ministerio. Ya la formación de éste lo ha de ser difícil, pues hablando de dar cabida en él a los representantes de todos los grupos, le va a ser casi imposible combinarlos de manera que resistan el choque de los conservadores.

Con todo esto ya se comprende que la acusación de inconsecuencia, de falta de programa, y por último, de desengaño al país y al cuerpo electoral, van a formularse en mediatamente, y que todo ello reunido dará en tierra muy pronto con la nueva situación, que trae ya en sí misma los gérmenes de división precursores de grandes la debilidad.

La edad avanzada de Mr. Gladstone y la natural decadencia de sus grandes facultades, que se hace ya sensible muchas veces, le ha de impedir estar constantemente en el frente de su ministerio, y comunicarle a cada momento que en otras ocasiones ha sabido vencer las mayores dificultades. Unase a esto el desgaste que produce en todo gobierno la lucha con las circunstancias y los conflictos con la vida pública, y quedará así trazado el horoscopo de una situación que, después de todo, responde al estado de la opinión pública en este país, que no ha podido definir aún ni darse cuenta a sí misma de lo que debe hacer en las grandes cuestiones políticas que le están planteadas.

El partido obrero amenaza, pero no tiene fuerza para dominar; los *Home-Rulers* están divididos entre sí y en evidente minoría en el cuerpo electoral inglés, llamado, en último término, a decidir la cuestión; los partidarios del sufragio universal no pueden alegar ninguna ventaja en la política pública; la política internacional no ofrece diferencias sensibles entre los dos partidos; los conservadores han gobernado con fortuna y no ofrecen blanco a la crítica de sus adversarios, y el estado general del comercio y de la industria hacen que todo el mundo mire con inquietud cualquier complicación interior que les pueda traer consigo. Con este estado general de ánimos y con esta situación de los partidos, la defensiva y la habilidad para sortear cuestiones, es el único programa posible en las circunstancias presentes: los conservadores han seguido fielmente este programa; los liberales tienen la obligación y vienen comprometidos a grandes in-

ciativas y al planteamiento de cuestiones todas graves y algunas peligrosas. De aquí el carácter general de la situación que seguramente no se resolverá hasta dentro de pocos meses, pero cuya solución se le pedirá al país por medio de una disolución del Parlamento que acaba de ser elegido y de la designación de otro que responda mejor a las circunstancias, esto es, que tenga una mayoría suficiente para gobernar por largo tiempo.

## CUENTOS DEL DOMINGO

### LAS NOVELAS DE VALLEHERMOSO

#### SOR ENCARNACIÓN

Campo hermoso y fértil que da nombre al poblado de aquel extenso valle, casas alegres y cómodas; calles tiradas a cordel; plazas monumentales, que recuerdan las mejores obras de arquitectura; conventos que encierran en sus claustros lienzo de los pintores más insignes; el Asilo de las Hermanitas de los Pobres; la Casa Escuela; el Museo Biblioteca, fundado por acudalado propietario de la villa; fábricas, grandes almacenes, luz eléctrica y otras novedades; todo eso, y una honradez exquisita, un grande amor al trabajo, y hábitos de severa templeancia, que más comunes a la época actual, pueden observarse en Vallehermoso, cuyo nombre, ningún otro pueblo de la comarca, merece llevar con más justicia.

Después de larga ausencia, pasaba yo un verano en Vallehermoso, cuando, muy de mañana, un día de los primeros de Septiembre, recibí cariñoso escucha de mi santa amiga sor Dolores, señora abadesa de las religiosas del Cister que tenían monasterio en aquel pueblo.

Decíame, sor Dolores: «Venga Ud. a verme: tengo una monja nueva, de extraordinario mérito: sabe música; canta como un ángel; habla francés, inglés, alemán; pinta más que Murillo; y en arte, y en lo que toca a la santidad, me lo he de hacer, pero observe que a los padres que hablan con ella, los deja confusos y sobresaltados.»

Fui, aquella misma tarde, al monasterio.

Pasé al locutorio, que es un salón muy grande, de alto y abovedado techo, con luz escasa y triste, amueblado con sillones de cuero repujado, tapizado con soberbios tapices flamencos que regaló a la comunidad un conde de Luna.

Acercó un sillón a la reja, y aun no me había sentado, cuando sor Dolores comenzó a hablarme de la monja nueva. «Llamábase Blanca en el mundo; aquí, sor Encarnación. Tengo una pena muy grande, porque he visto una abadesa incomparable, y no puede ser elegida para cargo alguno; hasta para la profesión ha necesitado breve de su Santidad. «Pues ¿cómo? pregunté. «No quiero decirlo, no quiero que lo sepa nadie; pero, en fin, usted no me oye: es hija...»

«¡Pobres! Una, muy aita, dignidad es quien ha procurado el breve y me ha referido la historia.

El desgraciado origen de Blanca la hizo infeliz en el mundo; el mundo ha pro-

«¿Qué carácter tendrá ese nuevo Parlamento del porvenir? Nadie puede decirlo y ya es mucho asegurar que el actual no trae condiciones de vida y que el programa liberal, por no haber encarnado suficientemente en el país, no se realizará por la escasa y mezclada mayoría que los liberales han obtenido.

J. REMARKER.

vocado en ella un desdén supremo para todos los bienes de la tierra; y Dios la otorgó en cambio la incomparable ventura de una vocación religiosa tan delicada, tan suave, tan dulce, tan honda, que no le vio criatura más digna de subir al cielo.

«Expresé mi deseo de conocerla, y, naturalmente, la abadesa se apresuró a complacerme.

«¿Qué figura más interesante! Luego de verla, era forzoso declarar que, en sor Encarnación, había algo fantástico, algo sobrenatural, algo extraño a los seres de este mundo.

«Alta, delgada, blanca, muy blanca, de dulce y raso mirar, tan manos cruzadas sobre el pecho, la voz de timbre suave y de melancólico; todo expresaba en ella elegancia, bondad y religión.

Mudo, absorto, abandonado a la admiración que me produjo aquella criatura ideal, permanecí largo rato en silencio; así hubiera continuado mucho tiempo, si sor Dolores, ansiosa de lucir el mérito de su monja nueva, no provocara conversaciones interesantes.

«De labios de sor Encarnación oí, en el espacio de una hora, los más originales pensamientos; Raimundo Lulio, S. Agustín, San Bernardo, los grandes santos y los grandes sabios, la eran familiares y comunes; por ella supe el martirio de San Vicente y Leto ocurrido en un pueblo inmediato a Vallehermoso, gobernado por Ceclio Apolinario, durante el imperio de Decio; la predicación de San Vicente Ferrer en aquella comarca, dirigida especialmente contra las mujeres, cuyos trajes y tocados eran muy profanos y costosos, y mil noticias a cual más variadas y raras, y otras muy estimables de literatura, de música, pintura, monumentos y de todas las manifestaciones del arte, cuya historia conocía proflijamente y exponía con admirable sencillez y elocuencia.

«Ni estaba yo para acordarme del mundo en aquella hora, ni tenía por qué recordarlo a las monjas, ni aun habiendo razón para ello, hubiese estimado correcto divertirme de rejas afuera, la atención de las señoras, cuando sor Encarnación me dijo:

«Pero si usted, y yo, hemos hablado muchas veces de estas cosas. «Usted y yo? exclamé sorprendido. «Sí, señor, lo recuerdo muy bien. «Pero, ¿cómo? «Ahí eso no lo recuerdo,—repuso ella con acento de indudable sinceridad,—sin que cupiese imaginar maliciosas reservas tras de aquella infidelidad de la memoria.

«En la mía de muchas vueltas a estas últimas frases; pero declaro que, por más esfuerzos que hice entonces, y luego en otras ocasiones, me fue imposible coordinar lugares y fechas que esclarecieran el imperfecto recuerdo de sor Encarnación.

Por el mes de Enero de a aquel mismo año, estaba yo en Madrid.

Un día vino a buscarme Pablo Riopar, antiguo y cariñoso amigo mío.

Deseaba que yo le diera noticias de Vallehermoso; los médicos le recomendaban que pasara allí el resto del invierno, y a la primavera, si aquellos aires le eran saludables.

Hacia algunos años que yo no sabía de Pablo; y al manifestar mi extrañeza de verlo precozmente envejecido, me contó su historia: una historia muy triste.

Sus padres no habían tenido más hijos que a él y a una hermosa joven, muerta a la sazón.

Pablo se enamoró de la institutriz de su hermana.

Los señores de Riopar se empeñaron en casar a su heredero con Luisa Coutieres, hija de un poderoso hombre político que, de muchacho, hizo barquillos, y de viejo ministerios y empréstitos.

Estando ambas familias de temporeada, en una finca de los señores de Riopar, se apercibieron éstos de los amores de Pablo con la institutriz de su hermana; amores honestos y serios.

Hubo una escena cruel. Mi amigo resistió con dignidad; los padres cedieron en la apariencia y quisieron saber tal vez habrían cedido luego en definitiva, si el diablo no viniera a ayudarnos poderosamente.

Aquella institutriz, había desempeñado antes, igual cargo, cerca de la señorita Coutieres.

Esta, apercibida de lo que ocurría, llevada del sentimiento de la venganza, concibió un plan horrible.

Habia tenido, ella, amores muy comprometidos, y demasiado indiscretos, con un hombre casado.

Durante esas relaciones cuidó de prevenir al escándalo, engañando a la institutriz, a la cual, dando a entender que eran nuevos pasatiempos, obligaba a escribir las cartas que ella luego dirigía a su amante.

La institutriz no era amiga de estas diversiones; pero, Luisa, a fuerza de ruegos, de súplicas, y de caricias, y diciéndola que de este modo ella pasaba después alegremente la velada leyendo las cartas con la ilusión que si se las dirigiera a su novio, consiguió el objeto que se proponía.

Aquellas relaciones terminaron sin que nadie las apercibiera; el amante devolvió las cartas, y Luisa las conservó, porque la mujer, fácil para desprenderse de lo que más la interesa, y aun para odiar con odio invencible al que la burla, no lo es jamás para destruir las cartas que la recuerdan su pecado y el nombre del seductor.

Y las que, Luisa conservaba, escritas por la institutriz, fueron a manos de Pablo que las estimó suficientes para acusar a su novia de coquetos y liviandades escandalosas.

Miró con horror, y con ira, a la que había sido el idolo de su alma, y la inocente institutriz fue despedida en el acto de aquel hogar honrado y virtuoso.

Pablo casó luego con Luisa. No tuvo, sin embargo, mujer.

Digo esto, porque ni él la amaba, ni era de ella amado; y la soledad y el vacío que sentía en su alma, y el haber sabido más tarde la intriga de que se valió Luisa para hacerlo su marido, fueron causa de la enfermedad que le minaba la existencia.

«¿Y cómo se llamaba la institutriz?—hube de preguntarle. «Blanca. «Ah!... sí... «La conocías en casa. «No recuerdo bien; pero tengo una idea vaga... confusa...»

Pablo marchó a Vallehermoso. Pasaba la vida en el campo.

No conocía, ni visitaba a nadie. Un día asistió a la novena que las señoras monjas del Cister hacían a la Virgen de los Dolores.

Sentado en un banco, sin quitar la vista del magnífico retablo del altar mayor, clavados los ojos en la sublime figura de la Concepción, que presidía aquel inmenso lienzo, contemplando el soberano rostro incomparable y la hermosísima cabeza de aquella Virgen, cuya suelta y rizada cabellera parecía que, suspendida en el aire, no tocaba los hombros de la divina imagen; estético, creyendo adivinar una plegaria en la dulcisima mirada de María, que se oprime el pecho con ambas manos, como si no pudiera contener el celestial amor que la fervora, oyó las primeras notas del órgano y los ecos de una voz que en el alma de los fieles producía gozo inefable, mientras que desataba en la suya espantosa borrasca.

«Cantaba sor Encarnación, dejándose llevar, como siempre, de su fervoroso entusiasmo, de su devota inspiración sublime.

Pablo no adivinó, ni siquiera llegó a pensar que la voz de sor Encarnación era la de Blanca.

Aquel himno de suprema ternura, de piedad y de amor, ensalzando a los Dolores de la Virgen, le hería en el fondo del alma; y el infeliz creyó que estaban muy cerca los últimos instantes de su vida.

Desde aquel día, Pablo deliraba sin cesar, y entonces, cuando perdía la razón, se daba cuenta de su infamia; había creído en la culpa de su amada, sin otra prueba que la vil injuria de un anónimo.

Había transcurrido un mes. El capellán de las Bernardas se acordó una mañana al torno del convento, preguntando: «¿Está la tornera? «No, señor. «¿Quién se halla en su lugar? «Soy yo, padre Miguel: sor Encarnación, ¿quiere usted algo? «Nada; avísame para el doble de un sepelio que ha muerto esta madrugada. ¿Pobrecito! No sabe usted qué bien ha cumplido. Ha muerto como un santo. Se hallaba aquí solo, cuidando de su salud, y no ha tenido, al lado de su lecho, ni una sola persona de la familia.

«¿Pero, no era de aquí? «No, hija mía. Era de Madrid y de personas muy nombradas; y el muy conocido también. ¿Poco que no han hablado los papeles otras veces de D. Pablo Riopar? «En aquel momento, oyóse tras del torno, ruido de algo que se deslombaba. «Sor Encarnación, ¿qué es eso?—preguntó fray Manuel.

O. CUARTERO.

## ECOS DEL MUNDO

Recordando que España fue la primera nación que, en el próximo pasado siglo, comenzó a instruir a los desgraciados seres privados de la vista, creemos de utilidad suma dar a conocer a nuestros lectores el adelanto que, comenzado por Braille y continuado por M. de Beaufort, ha terminado Mlle. Mulet; alma piadosa

## DIARIO DE MADRID

### ALMANAQUE

Santos del día 25 de julio.—Santiago Apóstol, patrono de España, y San Cristóbal, mártir.—Es fiesta de precepto.

Sale el sol a las 4<sup>47</sup>; puesta a las 7<sup>25</sup>.

### CULTOS PARA EL 25

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santiago y habrá función solemne, predicando D. Dámaso Cuevas; por la tarde completa y procesión.

En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Catedral, id., el señor Magistral.

En la Encarnación, id., señor Canónigo.

En las Comendadoras, id., señor Gutierrez; por la tarde sigue el novenario, predicando el señor Ballesteros.

En Trinitarias fiesta al Apóstol a espensas de su socio.

En San Lorenzo función a San Cristóbal.

En las parroquias misa solemne.

En el Cristo de la Salud los cultos acostumbrados.

En San Ginés fiesta a Santiago Apóstol con los naturales e oriundos de Galicia, predicando el señor Ballesteros.

La misa y oficio de Santiago Apóstol.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Gracia en su iglesia, o de la Encarnación en la suya o San Plácido o San Lorenzo.

En el convento de las carmelitas de Santa Ana habrá el 26 solemne función, predicando un padre de la orden.

El 27 será en honor del glorioso fundador San Elías.

### ASILOS DE LA NOCHE

En el ostado por el Sr. Santa Ana en la calle de Aceiteros, núm. 15 (Cuarto Jaminos), han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche del 23 de Julio, 10 hombres, 10 mujeres y 6 niños.—Total, 26.

### AYUNTAMIENTO DE MADRID

Esta corporación ha acordado que el día 6 de agosto próximo, a las nueve en punto de la mañana y ante la comisión segunda (Hacienda), tenga efecto en la sala de columnas de la primera Casa Consistorial, el sorteo núm. 88, correspondiente al 1.º del actual, para la amortización de 250 obligaciones del empréstito de 1868, en la misma forma que los ya celebrados, y con arreglo a los cuadros de amortización que constan al dorso de las mismas y al general aprobado, según lo estipulado en el contrato primitivo.

El pago se realizará a razón de peseta por franco.

El resultado de dicho acto se publicará en la Gaceta y Diario oficial de Avisos.

### MONTE DE PIEDAD

Han ingresado en la Caja de Ahorros, pesetas 36848, por 1473 impositores, de los cuales son nuevas 254, y se han satisfecho en los días 22, 23 y 24, ptas. 316942, a solicitud de 587 imponentes, 216 de ellos por saldo.

## 6 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

mútuas y apasionadas, la fe ciega, sin la que el amor no puede existir. No sabía ya a cuál de sus padres dar ó quitar la razón, ó más bien los acusaba a los dos de privarla de las tierras caricias de que gozaban otros niños. Desviado de su camino natural, su cariño se concentró en aquellos leales campesinos que la habían criado, cuidado, mimado, haciéndole conocer lo que es tener una familia amante y una casa paterna.

Mientras así vagaba su espíritu de recuerdo en recuerdo y de meditación en meditación, reinaba en torno de Teresa el silencio más absoluto. Una pesadaz adormecedora parecía descender de lo alto de las cornisas, cubiertas de telas de araña, como si, bajo la influencia del calor canicular, el aburrimiento contenido en los libros de la biblioteca se hubiese de pronto evaporado y precipitado en nubes soñolientas sobre el frío pavimento de la habitación. Las reflexiones del doctor solo eran interrumpidas por esos pequeños ruidos, que se sentían en las tardes calurosas del estío y repercuten perezosamente en los sentidos medio adormilados.

Así se deslizó una hora; despues, instantáneamente se dejó oír un débil repiqueteo de cascabeles, un sordo rumor de ruedas sobre el empedrado, allá muy lejos, hacia el lado de la calle. Teresa levantó la cabeza y prestó atención.

«¡Ah!—dijo—es el correo.

En 1851, la vía férrea se detenía en Poitiers; de aquí partía una diligencia que tardaba siete horas en recorrer la distancia que hay entre Poitiers y Saint-Clementin, donde la llegada del correo era el gran acontecimiento del día. Teresa no se había engañado; aproximábase, en efecto, la diligencia, tirada por sus cuatro caballos, cuyo trote se percibía ya clara y distintamente. Con la diligencia parecía volver la vida a la pequeña ciudad, antes sepultada en el silencio. Abriábase las ventanas con estrépito y las gentes asomadas a las puertas cambiaban entre sí alegres saludos.

«¡Ya está ahí el coche!—exclamó Teresa tirando al suelo su atlas.

En seguida, levantándose precipitadamente, sin pararse a pensar en lo que su padre podría decirle, descorrió las cortinas, abrió la ventana y miró con curiosidad hacia fuera.

En aquel momento la diligencia desembocaba en la calle de Luis XIII; el conductor tocó una sonata en su cuerno, y la pesada

máquina se adelantó con precaución, á causa de la poca anchura de la calzada.

Los caballos estaban bañados en sudor; la caja, pintada de amarillo, desaparecía bajo una espesa capa de polvo, y los viajeros, despertados de un largo sueño, sacaban sus cabezas, no menos empolvadas, por las ventanillas.

Al lado del conductor, que se había puesto rojo á fuerza de tocar el cuerno, un joven de veintidos ó veintitres años parecía llamar la atención de los honrados vecinos asomados a las puertas y de las criadas puestas de codos en las ventanas.

Mostrábasele uno á otros, le saludaban con la cabeza, le enviaban la bienvenida con las manos; él, por su parte, contestaba á estas demostraciones quitándose el sombrero. Sin ser hermoso, tenía un aire simpático con sus pequeños ojos vivos y su rubio bigote rizado.

Teresa, en quien la curiosidad se había despertado ante aquellos saludos cambiados al paso del joven, se volvió con aire interrogador hacia M. Desroches, el cual, obedeciendo maquinalmente á la antigua costumbre que hacía mirar á los vecinos de la calle de Luis XIII el paso de la diligencia como su entretenimiento cotidiano, habíase levantado también y seguido á su hija á la ventana.

El joven viajero de la imperial no se había escapado al ojo perspicaz del médico. Monsieur Desroches se encogió ligeramente de hombros, una sonrisa sarcástica plegó sus labios, y dijo con acento mordaz:

«¡Ah! ¡ah! Hé ahí al hijo de Mr. Mangars, que vuelve al palomar... si puede llamarse palomar al antro donde vive un ave de rapia de la talla de su estimable padre.

«Así es, sin duda—observó Teresa.—Veo á Mr. y Mme. Mangars delante de la puerta del hotel de Francia... Han venido á esperarle.

Al extremo de la calle, cerca de la cochera del hotel, al lado de los mozos de cuadra y de las dos criadas, que ostentaban sobre sus cabezas los altos gorros potevinos, un matrimonio de la clase media hacía señas en dirección del coche.

La dama agitaba su pañuelo y el marido levantaba el bastón á la altura de su cabeza. La diligencia, oscilando pesadamente, se había al fin detenido ante la gran puerta de la cochera, y el joven, saltando con presteza de la imperial, lanzóse al cuello de su madre

## PRIMERA PARTE

El día en que comienza nuestro relato—hacia fines de julio de 1851—la pequeña ciudad de Saint-Clementin aparecía bañada en un sol espléndido, cuyos rayos brillaban en toda la longitud de la calle de Luis XIII.

Erán las tres de la tarde. Los vecinos dormían la siesta, según costumbre antigua de los dignos potevinos durante la canícula. En todas las casas se habían cerrado herméticamente los postigos de ventanas y balcones para conservar algún fresco en lo interior.

Fuera de los chirridos de las golondrinas y del sordo zumbido de los saltamontes, ningún rumor turbaba la tranquila somnolencia de la calle, y á excepción de un gato gris adormecido en el dintel de una puerta, el barrio estaba completamente desierto.

De todas aquellas viviendas, cuyos moradores se entregaban al sueño, la más cerrada y silenciosa era una casa antigua, donde, según la tradición, Luis XIII pernoctó al regreso del viaje que hizo para celebrar sus nupcias con Ana de Austria.

Los dos cuerpos de que constaba, hallábase separados de la vía pública por un patio estrecho y una verja de madera, donde se enredaban los vástagos de una parra que nunca se había podado.

En uno de los ángulos del patio, una torreca, que terminaba en forma de embudo, daba acceso al vestíbulo y servía de caja á la escalera.

A pesar del calor bochornoso que se sentía en la calle, esta escalera en espiral, cuyos peldaños habían gastado el tiempo y el uso, estaba fresca y sombría como un pozo, y la oscuridad y la frescura continuaban dentro de la casa hasta la habitación principal del primer piso, cuyas paredes cubrían grandes estantes de encina que amenazaban derrumbarse al peso de los libros.

Desde los plintos hasta las cornisas, había

colocados en masas profundas infolios en badana oscura con bordes rojos, incuertos en piel de color leonado, indozavos en pergamino, que parecían querer aplastar á las gentes con la autoridad de toda la ciencia desplegada en batalla á lo largo de las paredes.

Desprendiáse de las altas filas de libros viejos ese polvo finísimo y rancio, peculiar de las bibliotecas, acre emanación que se combinaba con el olor á botica exhalado por las drogas encerradas en una vitrina.

Grandes cortinas verdes, que caían en pliegues retos delante de la ventana, atenuaban la luz deslumbradora de la calle y en la semi-claridad resultante se distinguían el pavimento frío y desnudo, con una sola esterilla debajo de la mesa de trabajo, la chimenea de granito rosa, adornada con un busto de Bichat, el entrepiso ahumado, donde un péndulo Luis XVI hacía resonar su tic tac entre la *Declaración de los derechos del hombre*, en forma de cuadro con marco de madera negra, y un grabado que representaba el *Juramento del Juego de Pelota*, las sillitas con asiento de paja y el respaldar esculpido y el único sillón de cuero que en la habitación había, donde estaba sentado el dueño de la casa, el doctor Jacobo Desroches.

El doctor tenía cincuenta y cinco años, pero aparentaba ser de más edad. Alto, delgado, de aspecto frío, las líneas de su rostro eran severas y estaba casi calvo. Usaba toda la barba, ya blanca, lo mismo que los pocos mechones de cabellos que le quedaban. Bajo sus párpados rojos y fatigados, sus pequeños ojos de un azul de acero brillaban sin animar su semblante glacial. Por el matiz claro de sus cejas, por el color rojizo de sus mejillas y su cráneo, adivinábase que debía haber sido rubio antes que los años ó las penas hubiesen blanqueado su barba y despojado su cabeza. Con las piernas cruzadas y el cuerpo echado hacia atrás, leía atentamente

El *Nacional*. La rigidez de su fisonomía daba

El

que consagra sus desvelos a disminuir la triste barrera que separa a los ciegos de los que conservan intacto el órgano de la visión leer y escribir. Lo primero estaba conseguido; lo segundo se acaba de lograr.

El método de escritura de Mlle. Mulet es muy sencillo—escribe L. Esclair—, aunque más para practicado que para explicarse.

Sobre la hoja que la escritura debe cubrir, se coloca una placa de cobre que tiene una serie de pequeñas aberturas, iguales en las que se han de ir colocando las letras de cada palabra.

Estas ranuras o huecos tienen una forma especial, cuyo dibujo nos vemos en la imposibilidad de hacer.

El dibujo se compone de tres rectángulos pequeños superpuestos, de tal modo que la punta del lápiz marcha, para formar las letras, lo mismo que hacemos nosotros cuando dibujamos las minúsculas imitadas de los caracteres de imprenta.

Los huecos de las cajas están calculados a fin de permitir el dibujo, un tanto automático, de las veintiseis letras del alfabeto.

Un niño aprende en seguida el mecanismo de semejante aparato, por su sencillez y perfección.

Los ciegos o ciegos se sirven de él con la seguridad y ligereza que nosotros de la pluma. Obtiene un relieve que, no solamente podemos leer nosotros como un impreso cualquiera, sino que lo leen, recorriendo el escrito con los dedos, los más torpes ciegos.

Por regla general, los médicos escriben las recetas con unos garabatos que más que letras parecen signos convencionales. Y como esta manera de escribir los hijos de Escapilón puede dar lugar a lamentables errores, el gobierno austriaco ha dispuesto que no se despache receta alguna que no esté escrita con buena letra.

De suerte que ya nos figuramos a la mayor parte de los médicos austriacos camino de las escuelas de instrucción primaria.

El último grito de Ravachol, dice L. Gaudis: «Todos sabemos que Ravachol, en el momento que la cuchilla caía sobre su cabeza, gritó: «Viva la república!» Asegurase también que la última sílaba fue bruscamente cortada por los efectos de la tajante cuchilla.

Un testigo verifico nos asegura que, en efecto, el grito fue interrumpido por la caída del acero, pero que la cabeza, al rodar por el cesto, terminó la palabra.

El testigo oyó la sílaba «ca» perfectamente. ¿Qué piensa de esto la Facultad de Medicina? ¿Será esto un indicio de que la vida real algunos instantes después de la ejecución, de cuyo término han consagrado los médicos largas y serias discusiones? ¿Será posible que una frase comenzada antes de la ejecución se termine después?

En breve publicará la Gaceta el arreglo del personal del Consejo de Estado y de la Presidencia del Consejo de Ministros.

El presidente del Congreso no ha salido todavía de Madrid, como se había dicho. Anoche precisamente comió en casa del Sr. Cánovas del Castillo.

Los individuos de la Junta general del centenario que irán a Huelva para asistir a las fiestas del 2 de agosto, son los Sres. Fabié, Nuñez de Arce, Vincenti, Sánchez Moguel, Zaragoza, y los representantes de las repúblicas americanas.

Las noticias oficiales de Francia respecto a la epidemia cólera, afirman que no ha llegado a formarse ningún foco epidémico en París, y que ni en las provincias, ni en ninguno de los puertos se ha presentado un solo caso de cólera.

Está ultimado por el ministerio de Fomento el arreglo de las direcciones de Instrucción pública y de Obras públicas.

La vieja Inglaterra es el país de las viejas costumbres. Las hay curiosas en extremo.

Una de las más notables es la que permite al presidente de la Cámara de los Comunes llevarse a su casa, una vez terminado su mandato al sillón presidencial que ha ocupado durante las sesiones.

Esta costumbre, a juzgar por algunas biografías de presidentes de la Cámara, está en vigor desde fines del siglo XVIII.

El sillón del presidente es una especie de trofeo honoroso que ocupa el sitio de preferencia en el salón del antiguo dignatario, de tal suerte, que todo el que lo ve recuerda el puesto elevado que el dueño de la casa ocupó en otro tiempo.

Por nuestra parte proponemos para el sucesivo que los presidentes de las Cámaras de España se lleven a su casa, terminadas las legislaturas, las campanillas rotas.

Podrían poner un surtido bazar. La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones: GOBERNACION.—Real decreto mandando celebrar una elección de diputado a Cortes por el distrito de Villapalando (Zamora).

ULTRAMAR.—Real decreto aprobando el reglamento orgánico del cuerpo de empleados de estadística y fiscalización de las provincias de Ultramar.

Se indica al ex diputado a Cortes don Indalecio Añel para gobernador civil de provincia.

Es cierto que ha conferenciado con el gobernador del Banco Sr. Isasa, y algunos consejeros del mismo establecimiento, el Sr. Romero Robledo, acerca de asuntos relacionados con el ministerio de Ultramar.

No hay nada hasta ahora, según los informes oficiales, sobre una operación de crédito anunciada; pero si llega el momento de hacerla, será siempre en uso de las atribuciones y facultades legales que tiene el gobierno.

El próximo consejo de ministros se dedicará principalmente a tratar asuntos que llevará al consejo el ministro de Ultramar.

El conde de Villagonzalo será nombrado ministro plenipotenciario de España en Rusia.

El ministro de Marina ha pasado el día de hoy en Villaviciosa.

Considera El Globo como buen presente para tratar con España la actitud del gobierno francés en sus negociaciones comerciales con Suiza.

Mañana llegará a Madrid el Sr. Navarro Reverter, que continuará desempeñando la subsecretaría de Hacienda, por ser ese el deseo del gobierno, que está muy satisfecho de los servicios del señor Navarro.

En breve publicará la Gaceta el arreglo del personal del Consejo de Estado y de la Presidencia del Consejo de Ministros.

El presidente del Congreso no ha salido todavía de Madrid, como se había dicho. Anoche precisamente comió en casa del Sr. Cánovas del Castillo.

Los individuos de la Junta general del centenario que irán a Huelva para asistir a las fiestas del 2 de agosto, son los Sres. Fabié, Nuñez de Arce, Vincenti, Sánchez Moguel, Zaragoza, y los representantes de las repúblicas americanas.

De dentro de pocos días saldrá para Francia el embajador M. Roustan. Según dice El Liberal, en las visitas que hace el distinguido diplomático ha expresado su convencimiento de que se llegará a un satisfactorio resultado en las negociaciones comerciales de España y Francia.

### SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS. El anarquista preso. París 23, 9 n. El anarquista preso ayer en la plaza de la Bolsa continúa negándose a responder a las preguntas que se le dirigen, siendo hasta ahora imposible identificar su persona, a pesar de haber recurrido al sistema antropométrico que ha producido en otros casos resultados admirables.

La prensa política sigue negando que hubiera complot alguno, pero reconoce que los terribles anarquistas presos se habían reunido en París para algo.—R. Blasco.

Un premio a un español. París 23, 11 n. En el concurso de piano del Conservatorio, ha obtenido el segundo premio el español D. Joaquín Malats.—R. Blasco.

El cólera.—La peste. París 23, 12 n. Ha ocurrido en Chichy una defunción del cólera. En Constantinopla se ha registrado un caso fulminante. Confírmase la invasión de la peste en Persia. Se ha acordado para la frontera turco-persa.—R. Blasco.

El tratado franco-suizo. París 23, 11 n. El tratado con Suiza ha sido firmado esta tarde. La cláusula fundamental es el cambio recíproco de las tarifas más reducidas.

Si una de las naciones elevase alguno de los derechos, no sería aplicable la otra sino un año después. La ratificación podrá retrasarse hasta diciembre, permitiendo ambos gobiernos que se sometan ciertos artículos al estudio del Parlamento para efectuar las reducciones principales.

Los artículos en los cuales hace Franco concesiones son 80, y 25 los de Suiza. Hasta tanto que las Cámaras voten el convenio, seguirá vigente el régimen actual. Está ya terminado el convenio literario. El Diario oficial publicará pronto las notas cambiadas y el texto del convenio.—R. Blasco.

Efectos del terror. París 23, 11 n. En Rusia el cólera ha invadido las provincias de Tagaurov, Novocherk, Sarapaul, Nijui, Nowgorod y algunas localidades de Crimea.

A bordo del vapor Nidagra se suicidó un marinero, porque los pasajeros querían obligar por la violencia al capitán a desembarcar en Saratoff. Como a bordo había fallecido un cólico, el vapor no podía abordar más que muy lejos de la ciudad.

Avisadas secretamente las autoridades, enviaron tropas al barco, que consiguió escapar al morir el marinero, no sin tener que hacer uso de las armas.

En Salakouva, provincia de Saratoff, los aldeanos han destruido una ambulancia de cólicos.—R. Blasco.

NACIONALES. El aviso-torpedo «Filipinas.» Cádiz 23, 4 t. Mañana a las dos de la tarde se botará el aviso-torpedo Filipinas, construido en el astillero Vea-Murguía.

He aquí las dimensiones: eslora 71 metros; manga 8,28; puntal 4,20; calado medio 2,48; desplazamiento 747 toneladas; fuerza con tiro natural 2500 caballos; tiro forzado 6000; velocidad 17 millas tres cuartos y 20 respectivamente; radio de acción 2500.

El buque tiene dos cañones de 120 milímetros y carga simultánea; otro de 44; dos acumuladores de 11 milímetros, y cuatro tubos lanza-torpedos.

Se puso la quilla el 6 de noviembre de 1891.

Bandejará el barco el obispo de la diócesis. Se han repartido 700 invitaciones entre los obligacionistas, autoridades, prensa y correspondientes de Madrid y Barcelona.

El ministro de Marina llegará el día 23 y visitará el astillero el día 30.—Noya.

Un asesinato. Cádiz 23, 5 t. Ha sido asesinado en el término de Puerto Real, Antonio Astillero Martínez, casado, de cuarenta y siete años de edad.

La guardia civil ha detenido a dos individuos, como presuntos autores del asesinato.—Noya.

Noticias taurinas. Caceres 23, 6 t. El lunes se verificará una corrida de novillos de muerte que serán lidiados por estudiantes del Instituto, con objeto de allegar recursos y nombrar una comisión escolar que asista en Huelva a las fiestas del centenario.—El correspondiente.

Via interceptada. Caceres 23, 6 t. Esta mañana descarrillaron cuatro vagones del tren descendente n.º 39, interceptando la vía en el kilómetro 349, habiendo tenido necesidad de verificar el trabajo los viajeros del tren correo ascendente.

A las cinco de la tarde quedó la línea franca, gracias a la actividad de los empleados de la vía. Parece que la causa del descarrillamiento fue haberse interpuesto en los rails una caballería mayor.—El correspondiente.

Convicto y confeso. Cuenca 23, 9 n. Comunican de Priego que el autor del asesinato de un niño de 30 meses, en el pueblo de Calaveruelas, está convicto y confeso del delito que se le imputa.

No ha sido hallado el cadáver del niño, que arrojó al río Guadiela. Se practican diligencias para la extracción, y creese que hoy se halla.

Tres crímenes. Granada 23, 8 n. En el intervalo de ayer tarde a la madrugada de hoy se han cometido tres crímenes que revelan gran perversidad.

Fue cometido uno en la persona del dueño de la venta de Velez, al cual hirió gravemente Juan García Fernández. En una fábrica de fundición, un operario disparó un tiro al maestro a boca de jarro, hiridiéndolo en el brazo.

Llamase el agresor Félix López. Del tercer crimen fué víctima D. Eduardo Molina. Estando hablando dicho señor con varios amigos, pasó el agresor, diciendo: «Tengo ganas de matar a un señorico», y acto continuo precipitose sobre el señor Molina, dejándole gravemente herido de dos puñaladas y dándose a la fuga.—Núñez Alarcón.

Un suicidio. Pontevedra 23, 3 n. A las cuatro de la madrugada de hoy, en la parroquia de Teis (Vigo), ha acaecido muerte Salvador Lorenzo, que tenía tres cortes en la garganta.

Este desgraciado era viudo, tenía 40 años, y todo hace creer que se ha suicidado.

Inauguración de la feria. Santander 23, 9 n. Se ha inaugurado la feria con una gran retreta por las bandas municipal y de Bailén.

Rompía la marcha la carroza, escoltada por un batallón de infantería. Las calles principales estaban iluminadas por luz eléctrica.

La animación es extraordinaria.—El correspondiente.

El crimen de Segovia.—Entrevista con los presos. Segovia 23, 6 t. He hablado con Aquilino Velázquez. Su fisonomía es vulgar, tiene la barba espesa y es de atlética musculatura; viste pantalón, camisa azul y faja remendada. Obstínase en callar, negándose también a responder a mis preguntas.

El verano en Vitoria. Vitoria 23, 11 n. Entre las distinguidas personas que han venido a pasar el verano a esta capital, se encuentran los señores marqueses de Garza, condes de Almodovar, Montes de Garza, marqueses de Valjojo, rales de los Rios, marqueses de Villajojo, marquesa viuda de Molins y familia.

Siendo esperados uno de estos señores de D. Alejandro Shee Saragat. Ayer llegaron a esta D. Fernando Merino y su distinguida y bella esposa Esperanza Sagasta.

Hoy saldrán para San Sebastián donde piensan pasar varios días antes de continuar su viaje a Suiza.—El correspondiente.

Los toros del ducho cumplieron. Caballos muertos 11. Mazantini bien. Espartaco superior en un toro y bien en otro. En el segundo fué cogido, sufriendo un varazo en la cara.

Guerra lo mismo.—El correspondiente. DE LA AGENCIA FABRA. Paris 23. Accediendo el obispo de Soez a los deseos de Sr. Santidad León XIII de imitar la conducta del obispo de Grenoble, ha consentido en la recogida del libro titulado Catecismo electoral, por cuya publicación se hallaba sometido a la resolución del Consejo de Estado.

San Petersburgo 23. La epidemia cólera se ha extendido a Taganov, Novotcherkask, Sarapaul, Nijnogorod y algunas localidades de Crimea.

CONSEJO DE MINISTROS. Poco después de las siete acabó ayer tarde el reunión en la Presidencia a las cuatro y media.

El Consejo fué esencialmente administrativo, como ya habíamos anticipado, puesto que se dedicó al despacho de una porción de expedientes que no pudieron examinarse en los Consejos anteriores.

El ministro de la Guerra obtuvo la aprobación del Consejo para varios expedientes relativos a peticiones de bronces con destino a monumentos públicos, entre ellos el que se trata de elevar en Ceuta a la memoria de los que murieron en Africa por el honor de nuestra gloriosa bandera.

El ministro de Fomento sometió al examen de sus compañeros de gabinete muchos presupuestos adicionales de carreteras y el relativo a la ampliación del puerto de Lequeitio, los cuales fueron aprobados.

También recayó acuerdo favorable del Consejo sobre los expedientes de Hacienda referentes a créditos extraordinarios; uno de poca importancia solicitado por el ministro de Fomento para los gastos que ocasiona la celebración del congreso de americanos en Huelva con motivo de la conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de América en el mes de octubre, y otro de 20000 pesetas para Gobernación con destino al socorro de calamidades públicas y al de los emigrados portugueses, cuyo importe se ha concedido del fondo de 700000 pesetas, si mal no recordamos, que el gobierno está autorizado por la ley de presupuestos para emplear en el alivio de las calamidades públicas.

El ministro de la Gobernación dió cuenta al Consejo de varios asuntos: unos decretos, que fueron aprobados, sobre reorganización de las plantillas de los cuerpos de Sanidad marítima y de Seguridad de Madrid, a fin de obtener en los mismos algunas economías, y de la combinación de gobernadores que anoche adelantamos.

En virtud de ésta, es jubilado el señor García de Velasco, gobernador de Granada, y es trasladado a esta vacante el gobernador de Barcelona Sr. Ojeto; a Barcelona el Sr. Sánchez de Toledo, gobernador de Málaga; a esta provincia D. Enrique Vivanco, que lo es de Sevilla; a esta plaza el señor Villalba secretario del gobierno de Madrid, y a esta vacante D. Fernando Santoyo, gobernador de Valladolid. El gobierno de esta provincia parece que no quedó anoche adjudicado, aunque se indicaba para ocuparlo al señor Frontaura.

Habló el Sr. Fernández Villaverde de lo ocurrido en Pontevedra, quitando toda importancia al pequeño motín promovido en aquella población por la vendedora ambulante, aunque en previsión de que pudiera reproducirse ha comunicado

endo al gobernador de aquella provincia instrucciones para proceder con energía, yexpuso también el resultado de sus conferencias con los doctores Meadoza y Torres sobre la epidemia cólera de los alrededores de París que, como ya se ha dicho, por los caracteres que hasta ahora reviste no exige adopción inmediata de medidas rigurosas de defensa.

El ministro de Ultramar llevó al Consejo algunos expedientes de indulto y otro de trasmisión de un título de nobleza.

Por último, el señor presidente del Consejo dió cuenta del proyecto de decreto sobre reorganización del Consejo de Estado y del Tribunal de lo Contencioso, en los cuales se hacen varias reducciones además de la supresión de la sección de guerra y marina en el primero, para obtener economías.

Según manifestaron los ministros, no recayó acuerdo definitivo sobre este punto. El Consejo se ocupó también del planteamiento de los nuevos impuestos para la aplicación del presupuesto de ingresos, figurando entre ellos el arrendamiento del impuesto de cedulas personales, cuyo pliego de condiciones se hará en publicación, y el de derechos reales y transmisión de bienes, cuya ley, redactada con arreglo a las bases que aprobaron las Cortes, sólo está pendiente de una última revisión.

Los ministros desmintieron terminantemente los temores de alteración del orden público. Anunció su viaje el Sr. Beranger para el miércoles de la semana próxima, uno de cuyos días saldrá también para San Sebastián el Sr. Romero Robledo.

Antes de la partida de estos ministros, esto es, el lunes ó el martes, se reunió de nuevo el Consejo, y en él se trató del resultado de las negociaciones comerciales con Francia y de la provisión de los altos cargos vacantes de que la prensa viene ocupándose estos días.

NOTICIAS. FIESTA ALEGRE. Con la mejor entrada que puede esperarse, dados los calamitosos tiempos en que vegetamos, se verificó ayer tarde en el elegante frontón de Víctor Embil y anunciado por el Sr. Zardo de Hernani, Joaquín Arboliz, contra Cesáreo Martín y Pedro Osoro (mayor), azules.

La carne de cañón de la taquilla, ofrece el momio por los blancos, haciéndose antes de comenzar la fiesta 40 a 22 y 20 a 14.

Dan las cinco y media, y se sortea el saque, que favorece a los azules; ganan el primer tanto con acompañamiento de una pequeña bronca en el partido n.º 1.

Heven los azules dos tantos más, perdiendo el 1 y 2 blancos; el primero por falta de Cesáreo; el segundo, por erradi de Osoro.

Se igualan 4 a 4, subiendo los blancos 4 8 por 6 los azules. Las traviesas, 10 a 7. El primer tanto, superior, es el 8-4.

Embil y Cesáreo luchan como buenos, sin olvidar al Zurdo y Osoro, que devuelven (el último sobre todo) dos pelotas difíciles, que está hecho un Portal mayor (cuando este pelotari está bien).

Sin incidente notable llegamos al tanté 26-30, disputado por los delanteros, y es el que Osoro cogió una difícil pelota de bote largo.

Después de éste, figura como bueno el 30-36, que ganó los azules. En este tanto entró dos veces el Zurdo de bote de socorro, resultando las dos de primera. Terminó la fiesta quedando los azules en 40 tantos.

El partido, regular. Los jugadores, regulares. Osoro... menos que regular.

Afirma un periódico que anoche se dan ban como inevitables dos lanceos de bote por pendencias, con motivo de un artículo publicado por un periódico de la noche

### BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

se alteraba momentáneamente cuando un ruido sordo, que venía del hueco de la ventana, dibujaba en sus labios, siempre contraído un gesto de impaciencia.

Era un ruido intermitente, un murmullo de palabras a medio articular, seguido por momentos de silencio y cortado cada vez de pronto por un ladrillo ahogado. Todas las personas que se dedican al estudio saben bien cuánto molestan esos cuchicheos tímidos que se perciben a intervalos irregulares en medio de la paz del gabinete. Distraen menos las palabras en alta voz, los ruidos francos y definidos. Al fin, el lector no pudo contenerse; hizo dar media vuelta al sillón é irguiéndose como alto era y levantando una de las cortinas:

—Teresa—dijo con voz severa. Una ola de luz inundó la habitación y dejó ver a los culpables: una joven de diez y seis años y un perro.

La joven, sentada en una silla baja en el profundo hueco de la ventana, tenía levantado uno de sus brazos y agitaba en el aire un guante viejo, que el perro un hermoso alano de piel leonada, agachado sobre sus patas traseras y con la cabeza puesta entre las de adelante, seguía con ojo atento, lanzando tímidos ladridos.

—¿No puedes estarte quieta ni un instante?—prosiguió Mr. Desroches con tono irritado;—tu entretimiento me incomoda.

—Ante aquella brusca aparición, los dos delincuentes se habían quedado mudos y avergonzados. La joven dejó caer su guante y se levantó.

—Perdon, padre mio;—dijo—no creía haber ruidos... aburre tanto el estar sin moverse.—Procurábamos distraernos un poco. Dache y yo, mientras llega la hora del paseo.

—El tiempo nunca es largo cuando se sabe emplearlo—dijon sinmutarse Mr. Desroches;—toma un libro y estate quieta... ¡Me inspiran horror las gentes ociosas!

La joven se dirigió a uno de los estantes de la biblioteca, cogió un folio y se sentó en un rincón con aire melancólico.

Sus mejillas se habían teñido de púrpura, y entre sus cejas, dos líneas verticales plegaban su frente ancha é inteligente; como para consolarla, el perro, dejando su sitio del hueco de la ventana, había ido a echarse a sus pies, mientras el doctor se reinstalaba en su sillón.

Se había puesto a leer de nuevo El Nacional; más en vano hacía esfuerzos para concentrar su atención en las columnas impresas; sus ojos recorrían el texto maquinalmente, pero su espíritu estaba absorto en otras ideas; sus labios se habían contraído más aún y su rostro había adquirido una expresión más sombría, como si la escena que acababa de pasar hubiese evocado en su alma algún recuerdo inoportuno.

El doctor Desroches tenía, en efecto, en el corazón una herida mal cicatrizada, de la que al menor incidente brotaba sangre de nuevo.

Se había casado a los treinta y siete años con una mujer mucho más joven que él y ésta le engañó. Para evitar el escándalo, soportó su desgracia en silencio, procurando al menos salvar las apariencias; pero un día—hacia siete años.—Mad. Desroches, cansada de aquella situación falsa y peligrosa, huyó con un mozaleté de la vecindad.

Desde entonces vivía en París, no se sabía cómo, ni con quién. No se pronunciaba nunca su nombre; todo Saint Clementin la había herido con su anatema y la consideraba como muerta.

mucho trabajo el separarse de aquellas buenas gentes para pasar tres años en un convento en Peitiers. Tenía diez y seis años cuando su padre juzgó necesario llevarla a Saint-Clementin.

Era esta una concesión hecha a las conveniencias; pero cada día hallaba el Dr. Desroches más penoso el sacrificio y más ruda la prueba. Sus repugnancias de otros tiempos iban agravándose y exacerbandose. Aunque Teresa había nacido en una época en que la conducta de su madre parecía correcta, el doctor no pudo evitar que la duda se deslizase traicioneramente en su espíritu. En los primeros años estudiaba las movibles facciones de la niña, procurando persuadirse de que había en ellas algo de las suyas; más a medida que la adolescencia sucucía a la infancia, sentía desvanecerse sus ilusiones y aumentar sus sospechas.

Hoy, la joven se había formado; su fisonomía debía ya de cambiar muy poco, y aquellos rasgos nada de semejante ofrecían con los de los Desroches. El doctor renovaba incessantemente desde hacía seis meses este doloroso estudio del rostro de Teresa y cada vez el resultado era más cruel y la oculta espina se clavaba más en su corazón.

Ahora mismo, por encima de la hoja del periódico, examinaba a hurtadillas a la joven, inclinada sobre su libro. Analizaba uno a uno los detalles de su persona: los cabellos abundantes y de color oscuro; los ojos, cuyas pupilas brillaban como cerezas negras, la boca de labios rojos y carnosos, la fisonomía móvil, el gesto brusco, el talle esbelto, las curvas graciosas de su cuello. No había duda; no era la sangre de los Desroches la que corría bajo aquella piel de tonos mates. Aquella niña no era suya. Estrujaba el Diario y sus labios sarcásticos se crispaban. Padecía atrozmente en su orgullo, en sus ilusiones paternales desvanecidas. Echaba de menos la antigua incertidumbre y de nuevo miraba a Teresa con avidez, espiando un gesto, una mirada que pudiese hacer renacer la duda en su corazón destrozado, uno de esos rasgos familiares que denuncian un origen común, cualquier nonada que le permitiese creer aún que era carne de su carne y no una extraña, entrada fraudulentamente en su casa, la hija de otro.

Entre tanta Teresa volvía lentamente las

### EL JOVEN MAUGARS.

hojas de su libro, bien ajena a la sorda tormenta que se agitaba bajo el cráneo calvo del doctor. La obra que tenía en las manos era la Historia de los lepidopteros de Europa, con láminas en color. Entre los sabios volúmenes de la biblioteca, aquel era su libro favorito. Le gustaba el encontrar allí los insectos que vuelan libremente en los prados y en las lindes de los bosques. Saludaba al paso, como a conocidos amigos, a las mariposas azul celeste y a las otras de alas amarillas con estrías negras, y pensaba suspirando en los días que corría, libre como ellas, entre los aldeanos de Presigni, al borde de los senderos cubiertos de hierba, que costean el Claise y el Egronne. La comarca en que se había deslizado su infancia con tanta tranquilidad, reaparecía dulcemente ante sus ojos. Volvía a ver las francas y límpidas miradas de la Bailargeonne, su nodriza, y el rostro curtido de su esposo. Oía el canto de los gallos de la granja de la Soubardiere. Creía estar aún allí, en una tarde de estío, a la hora de la siesta, cuando todo estaba cerrado, puertas y ventanas, y en la fresca oscuridad se veía caer un claro rayo luminoso desde lo alto de la vasta chimenea sobre las piedras del hogar.

Estos recuerdos del campo se sucedían unos a otros. Su estancia en la Soubardiere había sido la única época dichosa de su vida. Los colonos habían sido los sólo seres que le amaban tiernamente, y ella, a su vez, recompensaba su cariño con un afecto que nunca sintiera por su padre ni por su madre. La hostilidad existente entre Mr. y Mme. Desroches, amortiguó y paralizó pronto en ella esos impulsos del corazón que aproximan un hijo a sus padres. Entre los pájaros, el instinto filial dura únicamente hasta tanto que las crías son bastante fuertes para volar por sí solas; se necesita la tibia humedad del nido, el contacto vivificante de las plumas maternales para que éste instinto se conserve. Algo semejante ocurre entre los hombres. Se requiere la unión íntima de los padres, la dulce vida en común, bajo el mismo techo, para que el amor filial no se extinga. Entre los niños cuyos padres no se llevan bien, la reflexión se presenta muy temprano, y con ella viene la duda, que hiela toda ternura. Teresa, oyendo alternativamente las quejas de su madre contra Mr. Desroches, y las reflexiones despreciables con que el doctor castigaba a su mujer, había perdido, en medio de este conflicto de recriminaciones

### DEUDA PÚBLICA.

Pagos y entrega de valores: Día 27. Pago de intereses de toda clase de Bonos del semestre de 1.º de julio de 1893 y anteriores (excepto bonos públicas, carteras a inscripción) atrasados de 1.º de julio de 1871, y reembolso de títulos de 5 por 100, amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Entrega de títulos de deuda perpetua al 4 por 100 interior exterior, emisión de 1868, procedimientos de conversión del 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y resalvos de 4 por 100 que no se hayan recogido a pesar de los llamamientos hechos al efecto.

Pago de intereses de depósitos de toda clase de rentas, carpetas presentadas é señalamiento hasta el 27 del actual.

### CONSUMOS.

Recordado en el día 23, pesetas 49289,85 diferencia en más, con relación a igual día del año anterior, 2889,63.

### ESTADO ATMOSFERICO.

La temperatura máxima del día 23, según el Observatorio de Madrid, fué de 38,7 grados; la mínima, de 13,4. El día 24 en Madrid ha sido nuboso y de menos calor que los dos anteriores.

El termómetro del Sr. Grasselli señala 18,2 a las 23 horas de la tarde de la mañana 24 a las doce del día y 31 a las cinco de la tarde. El barómetro indica tiempo variable.

### GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 28 de Julio.—Parada: Ciudad-Rodrigo. Jefe de día: Señor coronel del segundo montado, D. Ramón Fondeval.

Inspección: Señor coronel de Cuencos, D. José Bernaldo. Visita de Hospital: Cuencos, sétimo capitán.

Reconocimiento de provisiones: Segundo de montaña, para mer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona, a las ordenes del señor jefe de día tercero y cuarto capitán de León.

### QUEJAS DEL VEGINDERO.

Varios vecinos de la calle de Bailén no rregaban en el resultado de sus inspecciones, a fin de que impida se acriben directamente en la calle de los Manchegos, que queda a la de Bailén, espuestas de haurir, siendo esto un peligro constante para la salud pública.

ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Francis y Mennier.—Noticia confirmada.

Bruselas 24, 9'15 m.

Confirmase que han estado en Lieja los anarquistas Francis y Mennier.

El martes a las nueve de la noche, dos individuos cuyas señas concuerdan con las de los autores de la explosión Very, fueron al café Lotzry.

Mennier dijo que había trabajado algunos días como oficial de ebauista, saliendo del taller por una cuestión habida con el amo.

De esta conversación resulta que Mennier y Francis esperaban dinero por el correo para trasladarse a Chicago.—R.

Un gran golpe de los anarquistas.

Bruselas 24, 9'15 m.

Agresti, uno de los jefes del grupo anarquista de Londres, ha pasado por Bruselas con dirección a París.

Los compañeros belgas dicen que Agresti es portador de una malaeta con treinta kilos de dinamita, añadiendo que se prepara un gran golpe y que los anarquistas disponen de fondos para operar en grande escala.—R.

La erupción del Etna.

Roma 24, 9'15 m.

Segun noticias de Catania, la erupción del Etna sigue en un estado tal de actividad que el pánico se ha apoderado de los habitantes de los pueblos inmediatos. Se teme que Nicolosi ya desaparecido bajo la corriente de lava.

El camino de Catania a Nicolosi, erizado de rocas y torrentes, tiene a muy poca distancia la inundación de fuego que fluye constantemente por las bocas o oráteras laterales del volcan.

El gobierno ha enviado para que estudien el fenómeno y traten de evitar en lo posible los daños, a los profesores Speciale y Bucca, que ya han informado acerca del particular.

En su informe hacen notar que la erupción ha tenido dos periodos: en el primero, caracterizado por violentas sacudidas se abrieron nuevas bocas más bajas que las que antes existían, y siguiendo una línea casi exacta de N. a S.

Estos cráteres arrojan gran cantidad de piedras, cenizas y lava, la cual formó un río de fuego que se dirigía hacia Casa del Bosco; pero, anormalmente, se cerraron pronto, quedando reducidas a simples sulfas.

En el segundo periodo se abrieron tres nuevas bocas, siguiendo una línea también de Norte a SE., casi paralela a la anterior. De estos tres cráteres, los dos laterales sólo echaban piedras y cenizas, y el de en medio, formando un cono de mucha altura, comenzó a vomitar tormentas de lava, que avanza inexorablemente abrasándolo todo a su paso.

Los habitantes de Nicolosi, Catania, Casa del Bosco y San Leo, están sumidos en un profundo estupor, causado por la desesperación que les causa la ruina.

Los hermosos viñedos, y en general todos los campos de cultivo, van a quedar áridos y estériles quizá para siempre.—F.

NACIONALES

Estreno.

Barcelona 24, 7'20 m.

Anoche se estrenó, con indescriptible éxito en el teatro del Tivoli, la tan deseada opereta en tres actos del maestro Andran, denominada Miss Helga.

El estreno en verso hecho por el Sr. Granés nada deja que desear, viéndose este preciado a presentarse en escena hasta 22 veces, en medio del mayor entusiasmo.

Se repitieron 10 números de música. Hay obra para días.—El correspondiente.

Solicitud de indulto.

Burgos 24, 10'30 m.

La Diputación provincial, el Ayuntamiento y el Salón de Recreo gestionan el indulto del guardia Patricio Pardo, sentenciado a muerte. La prensa apoya su solicitud.

Su defensor también toma parte en estas gestiones, que, a decir verdad, no son secundadas por cierta parte de la opinión, que se muestra algo retraída.—Asensio.

Un nuevo gobernador.

Cáceres 24, 12'20 m.

El gobernador civil, Sr. Conde de Ramiñanes, llegó al tren correo esta mañana encargándose inmediatamente del mando.

En el andén de la estación fué recibido por el gobernador interino, Sr. Becerra, los empleados del gobierno y varios amigos particulares.—Correspondiente.

El Obispo de Badajoz.

Cáceres 24, 5'20 m.

Repuesto el prelado de Badajoz de la indisposición que sufrió en Montánchez continúa confiriendo el sacramento de la confirmación en este pueblo.—El correspondiente.

La guarnición de la Coruña y el santo de la reina.

Coruña 24, 2'40 m.

La guarnición de esta plaza celebra festivamente el santo de S. M. la reina regente.

Esta noche ha estado profusamente iluminado el cuartel de Alfonso XII, donde se alojan los regimientos de infantería.

Las ventanas de la fachada lateral ostentaban entre luces las iniciales M. C. del nombre de la reina.

Por la mañana, el capitán general don Luis Pando, acompañado del estado mayor, visitará el Hospital general, las subsistencias y los cuarteles de caballería, artillería e infantería.

Después asistirá a un luncheon monstruo, organizado en el cuartel de Alfonso XII. Comenzará a las diez de la mañana y asistirá 400 comensales, entre ellos los generales, jefes y oficiales y algunos representantes de la prensa.

Las clases y los soldados tendrán comida y rancho extraordinarios.

Los cuarteles ostentan vistosas colgaduras.

La concurrencia en las calles es numerosísima.—El correspondiente.

Concierto.

León 24, 11'10 m.

Se ha celebrado el primer concierto Bernis, produciendo mucho entusiasmo el concierto de arpas.

Estuvieron muy bien la señorita Fernández, el tenor Sr. Miranda y el barítono Routsens.

Hoy se verificará el segundo concierto.—Latorre.

Legada.—Conato de parricidio.

Murcia 24, 9'40 m.

Ha llegado a su finca del Mar Menor donde pasará la temporada de baños, el diputado a Cortes y fiscal del Supremo D. José María Barauero.

En Alcantarilla un joven tuvo ayer una cuestión con su padre y encolerizado el mozo la emprendió a pedradas con el autor de sus días, que resultó herido. La guardia civil le ocupó un cuchillo y lo condujo a la cárcel de esta ciudad.—Fricos.

Siguen las fiestas.

Valencia 24, 9'40 m.

Anoche hubo extraordinaria concurrencia en el paseo de la Alameda, por donde se hacía difícil transitar.

En las pabellones estuvo la gente hasta las primeras horas de la madrugada. En casi todos hubo bailes muy animados.

En la corrida de esta tarde se lidiaron seis toros de Ibarra por Lagartijo, Mazantini y Guerra.

Los admiradores de Lagartijo, Mazantini y Guerra.

VALLADOLID FIESTAS MILITARES POR TELEGRAFO

Valladolid 24, 1'45 m.

Los expedicionarios llegamos sin novedad en el tren suplementario.

Durante el viaje, los periodistas hemos sido muy agasajados por el teniente don Luis Llano, que ha hecho los honores con exquisito tacto y suma amabilidad.

En la estación de Valladolid se iban a los expedicionarios los comandantes señores Ceballos y marqués del Pico de Velasco. También estaban presentes el alcalde Sr. Moras, acompañado de una comisión del Ayuntamiento, los senadores y diputados por la provincia, las autoridades y una comisión de la prensa local, que venía a saludar a sus compañeros de Madrid.

El capitán general interino y el gobernador militar, hicieron los honores a los generales, jefes y oficiales que venían en el tren.

Diferentes comisiones de todos los cuerpos de guarnición en esta, llenaban el andén, que estaba casi totalmente ocupado por numeroso público.

La fiesta promete ser muy brillante.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 9'40 m.

A las nueve salió el Ayuntamiento en pleno con los diputados, senadores, comisiones y autoridades. Presidían la comitiva el señor arzobispo, el alcalde y los gobernadores civil y militar.

Llegada a la plaza Mayor se colocaron en un tribuna artísticamente adornada, ocupándola entre los acordes de las músicas, el alegre son de las campanas y el estampido de los cohetes.

El gentío es enorme, y llena la plaza y se desborda por las calles que a ella afluyen. Los balcones están vistosamente engalanados.

El arzobispo Sr. Cascajares, bendijo la obra, arrojando cohetes, y cuando se iba a celebrar el solemne acto por todos los concurrentes, dándose la preferencia a las autoridades y a Gamazo, Muro y Semprun, y representantes de la prensa.

El espectáculo es hermoso. Hace un calor sofocante.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 9'30 m.

Nótase la animación propia de las grandes solemnidades: empieza a venir multitud de forasteros, y se ven todos los sitios de hospedaje, hasta el punto de ser muy difícil encontrar alojamiento.

Jamás ha estado tan animada fiesta alguna en esta población. El entusiasmo es extraordinario.

Se encuentran aquí 6 han enviado una representación, los señores siguientes: Inspector del arma de caballería, en representación de S. M., general D. Sabas Marín; capitán general de la Habana, teniente general Moreno del Villar, Mendive y Sánchez y Mira; generales de división Contreras, el héroe de Triviño; Franch, Lorescha y Pacheco; generales de brigada señores Borrax, Campomanes, Vienne, Gonzalez Montero, Huguet, Barbachano, Gonzalez de la Rosa, Torreblanca, Coig, Zabala, Beas, León, Melguizo, Bosch, Lopez Corda, Balboa, Saldaña, coronel Alameda, Coronel y Saldaña, coronel Alameda Salazar (don Eduardo) y D. Enrique, Salenón, Espiau, San Cristóbal, Gonzalez Montero y Huertas. Los coroneles que mandan regimientos Sres. Buil, Campos, Ampudia, Andrade, Ruiz (D. Julian), Caballero del Rubin, Ojeda, Clavijo, Ibañez, Aldecoa, Pico, Serrano Guzman, Sangorra, Jaquetot, Rojas, Cobo y Guzman (D. Antonio).

Se halla también el general Praderaz, que es el iniciador y realizador del pensamiento de construir el colegio que se inaugura.

Han organizado la fiesta los Sres. Ibañez Aldecoa, Ceballos y marqués de Pico de Velasco, que vinieron comisionados al efecto por la inspección del arma.

La prensa madrileña está perfectamente instalada por dichos señores en el hotel de Francia.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 4'30 m.

Después de firmada el acta, el arzobispo colocó la primera piedra.

En un arca de hierro se encerró un número de la Gaceta donde se anunció la subasta para la edificación, un ejemplar del Don Juan Tenorio, otro del Idilio y elegía, de Núñez de Arce; de La Pasiónaria, de Leopoldo Cano, y Dos cetros y dos coronas, de Ferrari, hijos de Valladolid; algunos retratos de la reina y del rey, y varias monedas.

Terminada la ceremonia, el arzobispo bendijo al pueblo, las campanas fueron echadas a vuelo, y las músicas interpretaron escogidos números.

La comitiva volvió a la casa municipal en medio de una concurrencia extraordinaria.

Durante la carrera se dispararon infinita de cohetes, uno de los cuales fué a dar en un toldo, incendiándolo.

En la sala capitular, lujosamente adornada se sirvió un espléndido almuerzo, presidido por el arzobispo, que tenía a su derecha al alcalde, gobernador y rector de la Universidad, y a la izquierda a los señores Gamazo y Muro.

Asistieron varias comisiones del arma de caballería, por acuerdo del alcalde que lo dispuso hace algún tiempo.

No hubo brindis.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 4'50 m.

Se ha verificado la recepción en los salones de la Academia de Caballería, recibiendo el inspector general del arma, teniente general D. Sabas Marín, al cual han ofrecido sus respetos, más de 200 personas entre generales, jefes y oficiales.

El general Marín pronunció un sentido discurso, diciendo que deseaba ser el primer oficial del arma en entusiasmo.

Contestó el coronel el regimiento de Montesa Sr. Andrade por ser el más antiguo, manifestando elocuentemente que el arma de caballería tenía siempre por divisa el amor a la patria y al trono, hallándose siempre propicia a defender los intereses de España y de S. M. el rey con lealtad y bravura.

Concluyó deseando que se pusiera un telegrama a S. M. la reina regente, expresando los sentimientos del arma de caballería.

Acto seguido pasóse el despacho, en el cual, el general Marín, felicita en términos entusiastas, a la augusta señora, en nombre de los generales, jefes y oficiales.

El general de España, conde de Aguilar de Instrallas y el de Baeza, han felicitado también a S. M. la reina regente.

Es muy sentido entre sus compañeros, la ausencia del bizarro e inteligente general Laportilla.

Recuérdese con cariño entre los oficiales el hecho de haber pertenecido al arma el vizconde de los Asilos D. Eduardo de Santa Ana, doliéndose de que por sus urgentes ocupaciones, según les ha dicho, no está aquí para la inauguración de mañana.—Mestre Martínez.

San Sebastián 24, 11'10 m.

Las salvas del castillo de la Mota anunciaron al amanecer y al mediodía a este vecindario que hoy es día de S. M. la reina regente.

Son innumerables los telegramas de felicitación que en Ayete se reciben.

Un album puesto en el hotel del jefe superior de Palacio, señor duque de Medina Sidonia, se cubre de firmas de las personas más distinguidas de la localidad y de la colonia.

En la noche se celebra en Palacio un banquete para solemnizar el día.

Concurrirán el ministro de jornada; el obispo de la diócesis; el general Loma; el gobernador civil, Sr. Aguirre de Tejada; el militar, Sr. Henestrosa, y la alta servidumbre de Palacio.

En este momento salen trenes llenos de viajeros para Euztarrabia, donde se inaugura hoy la Plaza de Toros. Se alza esta a Poniente de la población, al pie de la vieja e histórica muralla. La construcción se ha hecho con mampostería, hierro y madera. Sólo tiene tendidos, en el primero y único piso 22 palcos y cuatro gradas. Caben en la Plaza 7000 almas. El coste se elevará a unos 15000 duros. Las obras empezaron el 3 de diciembre último. Se han verificado desmontes de importancia. En el tendido hay barrera, contrabarrera, diez filas de asientos y tabloncillo.

La cuadra puede contener 30 caballos. La enfermería de toreros está muy inmediata al anillo.

Hay un chupero espacioso, cuarto para los diestros, dos corrales para toros y dos para caballos muertos. A toda prisa se ultimán algunos detalles de construcción.

De los pueblos franceses de la frontera hay mucha demanda de localidades.

Las cuadrillas de Angel Pastor y Bonifacio, de los señores de D. Joaquín Díaz de Paralta, y mañana así el duque de Veragua, la mayoría borrachos.—Aguilar.

VALLADOLID FIESTAS MILITARES POR TELEGRAFO

Valladolid 24, 1'45 m.

Los expedicionarios llegamos sin novedad en el tren suplementario.

Durante el viaje, los periodistas hemos sido muy agasajados por el teniente don Luis Llano, que ha hecho los honores con exquisito tacto y suma amabilidad.

En la estación de Valladolid se iban a los expedicionarios los comandantes señores Ceballos y marqués del Pico de Velasco. También estaban presentes el alcalde Sr. Moras, acompañado de una comisión del Ayuntamiento, los senadores y diputados por la provincia, las autoridades y una comisión de la prensa local, que venía a saludar a sus compañeros de Madrid.

El capitán general interino y el gobernador militar, hicieron los honores a los generales, jefes y oficiales que venían en el tren.

Diferentes comisiones de todos los cuerpos de guarnición en esta, llenaban el andén, que estaba casi totalmente ocupado por numeroso público.

La fiesta promete ser muy brillante.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 9'40 m.

A las nueve salió el Ayuntamiento en pleno con los diputados, senadores, comisiones y autoridades. Presidían la comitiva el señor arzobispo, el alcalde y los gobernadores civil y militar.

Llegada a la plaza Mayor se colocaron en un tribuna artísticamente adornada, ocupándola entre los acordes de las músicas, el alegre son de las campanas y el estampido de los cohetes.

El gentío es enorme, y llena la plaza y se desborda por las calles que a ella afluyen. Los balcones están vistosamente engalanados.

El arzobispo Sr. Cascajares, bendijo la obra, arrojando cohetes, y cuando se iba a celebrar el solemne acto por todos los concurrentes, dándose la preferencia a las autoridades y a Gamazo, Muro y Semprun, y representantes de la prensa.

El espectáculo es hermoso. Hace un calor sofocante.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 9'30 m.

Nótase la animación propia de las grandes solemnidades: empieza a venir multitud de forasteros, y se ven todos los sitios de hospedaje, hasta el punto de ser muy difícil encontrar alojamiento.

Jamás ha estado tan animada fiesta alguna en esta población. El entusiasmo es extraordinario.

Se encuentran aquí 6 han enviado una representación, los señores siguientes: Inspector del arma de caballería, en representación de S. M., general D. Sabas Marín; capitán general de la Habana, teniente general Moreno del Villar, Mendive y Sánchez y Mira; generales de división Contreras, el héroe de Triviño; Franch, Lorescha y Pacheco; generales de brigada señores Borrax, Campomanes, Vienne, Gonzalez Montero, Huguet, Barbachano, Gonzalez de la Rosa, Torreblanca, Coig, Zabala, Beas, León, Melguizo, Bosch, Lopez Corda, Balboa, Saldaña, coronel Alameda, Coronel y Saldaña, coronel Alameda Salazar (don Eduardo) y D. Enrique, Salenón, Espiau, San Cristóbal, Gonzalez Montero y Huertas. Los coroneles que mandan regimientos Sres. Buil, Campos, Ampudia, Andrade, Ruiz (D. Julian), Caballero del Rubin, Ojeda, Clavijo, Ibañez, Aldecoa, Pico, Serrano Guzman, Sangorra, Jaquetot, Rojas, Cobo y Guzman (D. Antonio).

Se halla también el general Praderaz, que es el iniciador y realizador del pensamiento de construir el colegio que se inaugura.

Han organizado la fiesta los Sres. Ibañez Aldecoa, Ceballos y marqués de Pico de Velasco, que vinieron comisionados al efecto por la inspección del arma.

La prensa madrileña está perfectamente instalada por dichos señores en el hotel de Francia.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 4'30 m.

Después de firmada el acta, el arzobispo colocó la primera piedra.

En un arca de hierro se encerró un número de la Gaceta donde se anunció la subasta para la edificación, un ejemplar del Don Juan Tenorio, otro del Idilio y elegía, de Núñez de Arce; de La Pasiónaria, de Leopoldo Cano, y Dos cetros y dos coronas, de Ferrari, hijos de Valladolid; algunos retratos de la reina y del rey, y varias monedas.

Terminada la ceremonia, el arzobispo bendijo al pueblo, las campanas fueron echadas a vuelo, y las músicas interpretaron escogidos números.

La comitiva volvió a la casa municipal en medio de una concurrencia extraordinaria.

Durante la carrera se dispararon infinita de cohetes, uno de los cuales fué a dar en un toldo, incendiándolo.

En la sala capitular, lujosamente adornada se sirvió un espléndido almuerzo, presidido por el arzobispo, que tenía a su derecha al alcalde, gobernador y rector de la Universidad, y a la izquierda a los señores Gamazo y Muro.

Asistieron varias comisiones del arma de caballería, por acuerdo del alcalde que lo dispuso hace algún tiempo.

No hubo brindis.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 4'50 m.

Se ha verificado la recepción en los salones de la Academia de Caballería, recibiendo el inspector general del arma, teniente general D. Sabas Marín, al cual han ofrecido sus respetos, más de 200 personas entre generales, jefes y oficiales.

El general Marín pronunció un sentido discurso, diciendo que deseaba ser el primer oficial del arma en entusiasmo.

Contestó el coronel el regimiento de Montesa Sr. Andrade por ser el más antiguo, manifestando elocuentemente que el arma de caballería tenía siempre por divisa el amor a la patria y al trono, hallándose siempre propicia a defender los intereses de España y de S. M. el rey con lealtad y bravura.

Concluyó deseando que se pusiera un telegrama a S. M. la reina regente, expresando los sentimientos del arma de caballería.

Acto seguido pasóse el despacho, en el cual, el general Marín, felicita en términos entusiastas, a la augusta señora, en nombre de los generales, jefes y oficiales.

El general de España, conde de Aguilar de Instrallas y el de Baeza, han felicitado también a S. M. la reina regente.

Es muy sentido entre sus compañeros, la ausencia del bizarro e inteligente general Laportilla.

Recuérdese con cariño entre los oficiales el hecho de haber pertenecido al arma el vizconde de los Asilos D. Eduardo de Santa Ana, doliéndose de que por sus urgentes ocupaciones, según les ha dicho, no está aquí para la inauguración de mañana.—Mestre Martínez.

San Sebastián 24, 11'10 m.

Las salvas del castillo de la Mota anunciaron al amanecer y al mediodía a este vecindario que hoy es día de S. M. la reina regente.

Son innumerables los telegramas de felicitación que en Ayete se reciben.

Un album puesto en el hotel del jefe superior de Palacio, señor duque de Medina Sidonia, se cubre de firmas de las personas más distinguidas de la localidad y de la colonia.

En la noche se celebra en Palacio un banquete para solemnizar el día.

Concurrirán el ministro de jornada; el obispo de la diócesis; el general Loma; el gobernador civil, Sr. Aguirre de Tejada; el militar, Sr. Henestrosa, y la alta servidumbre de Palacio.

En este momento salen trenes llenos de viajeros para Euztarrabia, donde se inaugura hoy la Plaza de Toros. Se alza esta a Poniente de la población, al pie de la vieja e histórica muralla. La construcción se ha hecho con mampostería, hierro y madera. Sólo tiene tendidos, en el primero y único piso 22 palcos y cuatro gradas. Caben en la Plaza 7000 almas. El coste se elevará a unos 15000 duros. Las obras empezaron el 3 de diciembre último. Se han verificado desmontes de importancia. En el tendido hay barrera, contrabarrera, diez filas de asientos y tabloncillo.

La cuadra puede contener 30 caballos. La enfermería de toreros está muy inmediata al anillo.

Hay un chupero espacioso, cuarto para los diestros, dos corrales para toros y dos para caballos muertos. A toda prisa se ultimán algunos detalles de construcción.

De los pueblos franceses de la frontera hay mucha demanda de localidades.

Las cuadrillas de Angel Pastor y Bonifacio, de los señores de D. Joaquín Díaz de Paralta, y mañana así el duque de Veragua, la mayoría borrachos.—Aguilar.

VALLADOLID FIESTAS MILITARES POR TELEGRAFO

Valladolid 24, 1'45 m.

Los expedicionarios llegamos sin novedad en el tren suplementario.

Durante el viaje, los periodistas hemos sido muy agasajados por el teniente don Luis Llano, que ha hecho los honores con exquisito tacto y suma amabilidad.

En la estación de Valladolid se iban a los expedicionarios los comandantes señores Ceballos y marqués del Pico de Velasco. También estaban presentes el alcalde Sr. Moras, acompañado de una comisión del Ayuntamiento, los senadores y diputados por la provincia, las autoridades y una comisión de la prensa local, que venía a saludar a sus compañeros de Madrid.

El capitán general interino y el gobernador militar, hicieron los honores a los generales, jefes y oficiales que venían en el tren.

Diferentes comisiones de todos los cuerpos de guarnición en esta, llenaban el andén, que estaba casi totalmente ocupado por numeroso público.

La fiesta promete ser muy brillante.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 9'40 m.

A las nueve salió el Ayuntamiento en pleno con los diputados, senadores, comisiones y autoridades. Presidían la comitiva el señor arzobispo, el alcalde y los gobernadores civil y militar.

Llegada a la plaza Mayor se colocaron en un tribuna artísticamente adornada, ocupándola entre los acordes de las músicas, el alegre son de las campanas y el estampido de los cohetes.

El gentío es enorme, y llena la plaza y se desborda por las calles que a ella afluyen. Los balcones están vistosamente engalanados.

El arzobispo Sr. Cascajares, bendijo la obra, arrojando cohetes, y cuando se iba a celebrar el solemne acto por todos los concurrentes, dándose la preferencia a las autoridades y a Gamazo, Muro y Semprun, y representantes de la prensa.

El espectáculo es hermoso. Hace un calor sofocante.—Mestre Martínez.

Valladolid 24, 9'30 m.

Nótase la animación propia de las grandes solemnidades: empieza a venir multitud de forasteros, y se ven todos los sitios de hospedaje, hasta el punto de ser muy difícil encontrar alojamiento.

Jamás ha estado tan animada fiesta alguna en esta población. El entusiasmo es extraordinario.

Se encuentran aquí 6 han enviado una representación, los señores siguientes: Inspector del arma de caballería, en representación de S. M., general D. Sabas Marín; capitán general de la Habana, teniente general Moreno del Villar, Mendive y Sánchez y Mira; generales de división Contreras, el héroe de Triviño; Franch, Lorescha y Pacheco; generales de brigada señores Borrax, Campomanes, Vienne, Gonzalez Montero, Huguet, Barbachano, Gonzalez de la Rosa, Torreblanca, Coig, Zabala, Beas, León, Melguizo, Bosch, Lopez Corda, Balboa, Saldaña, coronel Alameda, Coronel y Saldaña, coronel Alameda Salazar (don Eduardo) y D. Enrique

CONSERVATORIO

El arte español cuenta desde hace pocos días con un adalid de gran valer, a quien el voto unánime de un jurado...

técnico que ha de tomar acuerdos por votaciones. 2.º Que la inscripción en el Congreso es absolutamente gratuita...

MEASURAS SANITARIAS EN PORTUGAL

Desde el día de hoy queda prohibida en Portugal la entrada de lanas francesas por la vía terrestre...

PROPAGANDA DE LA CRUZ ROJA

Gran impulso han dado el ilustre marqués de Estella y otros distinguidos miembros de la Asamblea de la Cruz Roja...

daaciones y otras calamidades y siniestros, que por la importancia del daño...

La correspondencia debe dirigirse al mismo presidente de la comisión...

SECCION AMENA

CHARADA

La primera es apellido; un castillo la segunda; dos prima especie de insectos...

Solución a la anterior: PERDIGUERO.

JOYAS CLASICAS

ROJAS

GARCIA DEL CASTAÑAR

Mas pracio entre aquellos cerros, salir a la primer luz, prevenido el arcabuz...

que cuanta hacienda y honor los reyes me puedan dar. NOTA SATIRICA DEL DIA



ECOS DE SOCIEDAD

Se encuentra en estas playas el distinguido senador señor Calvez. El correspondiente.

AVISOS UTILES

17. Hasta hoy 24 sin carta ¡Por ó pérdida! Todo tuyo siempre. M. C. B. Te acuer de mí! Nunc te olv y te ado.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 25. PRINCIPE ALFONSO. - Los hijos de Madrid. - Las tentaciones. - La epada de honor...

CONGRESO PEDAGOGICO HISPANO-PORTUGUES-AMERICANO

La secretaria del Congreso Pedagógico, en la imposibilidad de contestar con la urgencia necesaria a las muchas consultas...

LA ANEMIA, INAPETENCIA, Y LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

Y LA MATRIZ, se curan radicalmente con las celebres AGUAS DE PUERTOLLANO. Se mandan bien embotelladas a todos los puntos de España y extranjero...

V ANIVERSARIO DEL SEÑOR DON RODRIGO LOBÓN Y BENÍTEZ

DEL COMERCIO DE ESTA CORTE que falleció el día 26 de julio de 1887.

BAÑOS DEL CARMEN

Madera Baja, 6, entre las calles de la Luna y del Pez. Pílas de mármol, limpieza y esmero.

EL PROCURADOR

D. Gil Barrasa del Olmo, Cabañal de Graña, 34, 2.º, que adquiere créditos hipotecarios en Madrid y encargándose de ventilar asuntos de sus clientes...

VENTA DE TODA CLASE DE

Vejantes de veneno, milar, pajar, jardinería y familiares. S. Hermelegido, 13.

CITRATO EFERVESCENTE DE MAGNESIA

Marca de fábrica. 64. BISHOP. Es el inventado y preparado legítimamente por ALFRED BISHOP en el año 1887. Es el más eficaz y más agradable...

A 8 PTAS. PAR

antigos cristal de roca y de agua desde una peseta. Se remiten a provincias. Primera casa en España en artículos de bisutería y joyas para regalo. Toda a precio de fábrica...

DAÑOS SULFUROSOS-SÓDICOS

De Aramayo, a tres horas de Vitoria, de cuya estación sale el coche diario a las 10 de la tarde. Especial en las herpes y escudillas de la piel y mucosas, paraceta, náuseas, vómitos, diarreas, catarros, etc. - Hospitales de 3 a 9 pesetas. Desde San Sebastián se hace el viaje por Zumárraga a Vergara y Aramayo.

JARDINERA SE VENDE EN 2000

3 reales. Isabel la Católica núm. 2, cochera.

OFICINA DEL GOBIERNO

Limitada de Toledo, D. Leandro González, admite apoderamiento para Alumnos de la Academia General Militar.

BLUSAS DE SURAM

a 25 pesetas; de foulard, a 15; batista, a 30; percal, a 30; camisas hilo con botones, a 4.30; especialidad en trajes de niños y todas clases de ropa blanca a precios muy económicos. Falda de seda adornada, desde 10 pesetas.

CARRETAS, 35, ENTRESUELO

PARA CURAR SEGURAMENTE LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, HIGADO Y VIAS URINARIAS no reconocen rival las aguas minerales de SOUSAS VERIN Temporada oficial CALDELINAS 1.º Julio a 30 Septiembre. Consúltese con los médicos. Informes al propietario, D. Fernando Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al administrador en Verin (Orreaga).

LA AMUEBLADORA

Gran surtido de toda clase de muebles, especialidad en cuartos de dormir. Calle Mayor, 117. Catálogo gratis.

POLVO LAXANTE DE VICHY

contra Estreñimiento del Doctor LEONCE SOULIGOUX. - DESCONFÍESE DE LAS IMITACIONES De venta: Paris, 6, Avenue Victoria y en las principales Farmacias.

DENTICINA INFALIBLE

Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía; brotan fuertes dentaduras, resaca la babe, extingue la diarrea y acude, robustece a los niños y los desdentancia. Una caja, 12 reales. Se remite por 14 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica, y Plaza de la Villa, 4, por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España. Rechazad los plagiarios.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DEL DR. SIMÓN Sin mercurio ni ioduros. 53 años de éxito! Es la mejor recomendación de este refrescante y depurativo de la sangre. Precio, 2/50 ptas. Farmacia del Dr. Blas, Caballero de Gracia, 5.

BAÑOS DE MAR

FONDA DE SAN MARTIN, SUANCES (PROVINCIA DE SANTANDER) Espaciosas habitaciones, esmerado trato. Hosp. día y mesa redonda. SEIS PESETAS

Lista de novelas de la Biblioteca EL COSMOS EDITORIAL, que los Sres. Suscritores y compradores de LA CORRESPONDENCIA obtendrán a mitad de precio:

Table listing various novels and their prices, organized in columns with author names and titles.